

Las organizaciones hoy en día

Las reglas de los negocios han cambiado para poder hacer frente a la competencia y la innovación constante. Algunos de los puntos que afectan a las organizaciones hoy en día son: los desequilibrios demográficos, el daño al medio ambiente, el crecimiento económico desigual, las nuevas tecnologías que han dado lugar a nuevos negocios, la evolución de los modos de vida, la creación de alianzas estratégicas entre organizaciones y países, el incremento de la innovación y competencia en los productos y servicios.

Con la globalización de los negocios, el desarrollo tecnológico, el fuerte impacto del cambio y el intenso movimiento en busca de la calidad y la productividad en la mayoría de las organizaciones, surge el resultado de que la gran diferencia y la principal ventaja competitiva de las empresas proviene de las personas que trabajan en ellas. Las personas son las que conservan el estatus de la organización, son las que generan y fortalecen la innovación. En sí las personas son las que producen, venden, supervisan, administran, dirigen, lideran, motivan, comunican, sirven al cliente, toman decisiones en las empresas. También dirigen a otras personas, por lo cual no puede haber organizaciones sin personas, podríamos decir entonces, que las organizaciones son conjuntos de personas.

Las personas son quienes representan las organizaciones, les dan vida y les imprimen personalidad propia. De la forma en la que se comportan, trabajan, desempeñan, actúan, entre otros se ve reflejada en la organización aunque estos comportamientos son regulados por las políticas y las directrices de las organizaciones.

Las organizaciones hoy en día

Anteriormente las organizaciones se manejaban con una visión burocrática, luego fue evolucionando con una visión más dinámica, en la actualidad se habla más de la **gestión de las personas**, con un enfoque que simpatiza a individualizar a las personas y a verlas como seres humanos dotados de habilidades y capacidades intelectuales. Sin embargo, la tendencia actual va más allá y hoy se habla de **gestión con personas**; recuenta a una administración que se refiere a la organización y también a sus colaboradores y asociados internos, que son los que más entienden de ella, de sus negociaciones y de su futuro. Estamos viviendo una época con una nueva visión de las personas, ya no como objetos o sujetos pasivos del proceso, sino como fundamentales, sujetos activos que toman decisiones, emprenden acciones, crean innovaciones y agregan valor a las organizaciones. Nos encontramos en un nuevo camino donde las personas son vistas como agentes proactivos, dotados de visión propia y sobre todo de inteligencia, que es la mayor de las habilidades humanas, la más avanzada y sofisticada.

Hoy las organizaciones en lugar de invertir directamente en productos y servicios, ahora invierten en las personas. Por ejemplo: en lugar de invertir en los clientes ahora se invierte en las personas que sirven, que saben cómo satisfacer a los clientes.

Las personas dependen de las organizaciones en las que trabajan para alcanzar sus objetivos personales e individuales. Por la otra cara de la moneda, las organizaciones también dependen, directa e indirectamente, de las personas para operar, producir sus bienes y servicios, atender a sus clientes, competir en los mercados y alcanzar sus objetivos. No pueden existir organizaciones sin las personas que les dan vida, energía, inteligencia, racionalidad y creatividad. Las dos partes dependen una de la otra, por lo que existe entre ellas una relación de mutua dependencia que proporciona beneficios recíprocos.

Las organizaciones hoy en día

Hemos pasado de ser la “sociedad industrial” a una “sociedad del conocimiento”, lo que conlleva un nuevo enfoque de la planeación y gestión de las organizaciones, como consecuencia de los nuevos perfiles en las competencias laborales y las nuevas realidades del mundo de trabajo. Este nuevo mundo tiene la necesidad de contar con personas multidisciplinares, es decir, preparadas en dos o tres ámbitos del conocimiento para dar respuestas de manera eficaz y eficiente a los desafíos del entorno.

Actualmente, el conocimiento es creado, adquirido, transmitido y utilizado con mayor efectividad por individuos, organizaciones y comunidades que promueven el desarrollo económico y social (Banco Mundial, 2003). El capital humano, se relaciona con las capacidades y habilidades que cada persona tiene para generar nuevas ideas y actividades, con el fin de agregar mayor valor a la organización.

El éxito de la planeación y gestión de los recursos humanos se basa en crear una cultura de aprendizaje en el trabajo, desarrollar la capacidad de adaptación al cambio, documentar el proceso, compartir experiencias exitosas y registrar los errores para no volver a cometerlos.